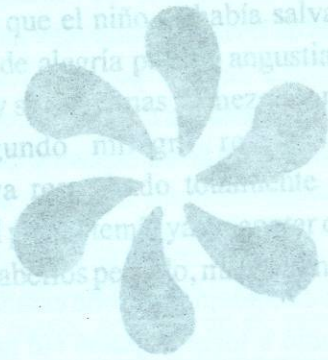


RECOMPENSA Y OTROS POEMAS 1996

CAPILLA ALFONSO



RECOPILACION
Y
OTROS POEMAS
1996



Recompensa

Vivir para gozar y deleitarse
en la dulce inocencia del peligro
involverse en los juegos y la risa
deber del infante bien nacido.

Vivir para ver pasar con apatía
lo que otros con afán desmesurado
realizan con no pocos sacrificios
y la sinrazón del jovencito.

Vivir para rehacer y moderar
la razón del hombre adulto
que lo incita, por lo que aún
componer lo que el mundo

Vivir para analizar y sopesar
todo lo pasado, fue correcto
se impuso la moral a la razón
es el espejo en que se mira el ser maduro.

Vivir para recordar con alegría
la recompensa del anciano
que ha sabido encontrar el perdón
en la presencia de los viejos cristianos.



Recompensa

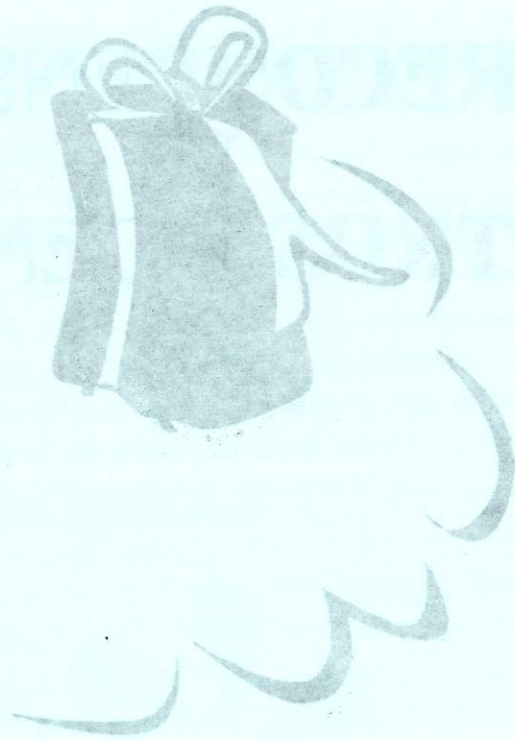
Vivir para gozar y deleitarse
en la dulce inocencia del peligro
envolverse en los juegos y la risa
es deber del infante bien nacido.

Vivir para ver pasar con apatía
lo que otros con afán desmesurado
realizan con no pocos sacrificios
es la sinrazón del jovencito.

Vivir para rehacer y moderar
es la razón del hombre adulto
que lo incita, porque aún hay tiempo
a componer lo que de joven no compuso.

Vivir para analizar y sopesar
si todo lo pasado fue correcto
si se impuso la moral a la razón
es el espejo en que se mira el ser maduro.

Vivir para recordar con alegría
es la recompensa del anciano
que ha sabido encontrar en el perdón
la esencia de los valores cristianos.



Recuérdame

Hijo que pasaste por mis manos sin ser mío
que supiste de mi celo, mi carácter y mis fines
porque siempre en la tarea puse buenas intenciones:
Recuérdame.

Fruto de mis anhelos y desvelos académicos
tú que a mi lado aprendiste un poco más de
lenguaje,
un poquito a filosofar y una pizca de moral:
Recuérdame.

Colegial que me prestaste un mucho de tu alegría
caminaste de mi lado y después te despediste
porque te quise y te quiero, pese a que no lo notaste:
Recuérdame.

Suma de mis esfuerzos dedicados a la docencia
resta de mis horas de diversión y descanso
multiplicación de mi dicha y división de mis penas:
Recuérdame.

Producto de mis afanes en cursos y seminarios
resultado de mi ahínco puesto siempre en la jornada
porque quise más tu superación que la mía:
Recuérdame.

Hijo que ahora te toca emprender vuelos más altos
déjame estrechar tu mano y desearte buena suerte
esta vez no te acompañe, mas te repito de nuevo:
Recuérdame.

Si la flores hablaran...

Si las flores hablaran, nos dirían
que ellas por bellas saben producir halago
que son pequeñas porque así es la esencia
de las cosas y de los seres grandes.
También hablarían de la suavidad de sus pétalos
que son una imitación de la caricia
de la alegría contagiosa de sus vivos colores
y, del perfume que esconden sus corolas.
No callarían con fingida modestia
que son bellas por fuera y por dentro
y, quizá, pecando de indiscretas
contarían que mediaron en los lances amorosos.
A la vez, harían memoria de su grata presencia
en cumpleaños, graduaciones, y desposorios
así como, en los tristes funerales
en donde denotan el colorido de la vida
y connotan la dulce brevedad de la existencia.
Mas sólo una, guardará un abismal silencio
con el tiempo ha perdido lucidez y aroma
se ha dejado abandonada entre las hojas
de un triste y amarillento libro
que ha servido de sarcófago y de tumba
para un amor fugaz de adolescentes.

Soledad

Otra vez has tocado a mi puerta
y al no abrirte, por la rendija inferior
entraste en silencio y sin alardes.

Bienvenida, te dije presurosa,
sólo tú faltabas a mi vera.

Como antaño te conté mis cuitas
una a una, brotaron tiernamente
a medida que pasaba el lento tiempo
las penas comienzan a pesar menos
y ya no causan tanto desaliento.

Tan entretenida estaba en mi relato
que no supe cuando te marchaste
creí que como amiga esperarías
al término de mi sincero desahogo
mas no, tú abandonaste mi presencia.

Yo quedé más sola desde ahora
no tengo a quién contar mis sutilezas
a mí misma, para qué, ya las conozco
y siendo ya tú mi grata compañía
me traicionas como Bruto a Marco Antonio.

La lucha

Se instaló en una mesa redonda
un debate singular
era un duelo de pasiones:
la verdad y la mentira.

Aquella llegó sencilla a la hora establecida
ésta llegó retardada y con lujoso atavío;
el murmullo de la gente enaltecido brotó
algunos desearon ver triunfadora a la mentira.

Ésta habló de los primeros y los segundos impulsos
sosteniendo que era en éstos
donde el hombre es positivo
ya que puede pensar y evitar de equivocarse.

¡Falso! Gritó la verdad; en los primeros
radica la base de la nobleza genuina
el primer impulso es recto, el segundo
es movido por la fría conveniencia.

Todos hicieron memoria y los ejemplos lucieron
ciertamente comprobaron que la mentira mintió
y ésta, enojosa, abandonó tal recinto
para no seguir viendo a su famosa enemiga.

Los inocentes

¿Qué culpa tienen vosotros
de que haya sido mujer
arrogante siendo débil
y con el candor de niña?

Culpa será del destino
que en mí se cumplió justo
viene a levantar un grito
que poco será escuchado.

Para mí será velado
que se cuenten mis virtudes
que por haber sido hembra
se contarán con los dedos.

Haga lo que haga está mal
y, si la faena freno
qué pereza, señor mío
algo me funciona mal.

El arte por mí suspira
la ciencia me cerrará un ojo
mas ya sabemos, amigos
que todo eso es de señores.

Para mí está el coser,
lavar, planchar, cocinar
el cuidar de los pequeños
que mañana me verán corta.

Y así la Tierra dará
su rotación y traslado
mientras ustedes, señores
no se den por enterados.

Que esta mujer tan pequeña
ha servido de creadora
porque Dios la ha semejado
a la divina María.

Adiós

Creíste que tu adiós me mataría
y, por no herirme
decidiste retardar la última hora,
truco inútil
ya vez que seguí viva y muy entera
soporté tu último golpe.

Para ser honesta he de confesarte
que ya lo sospechaba
en tus ojos veía indiferencia
y ellos no mienten,
recuerda que cual ventanas del alma
suelen reflejarlo todo.

Tú no tienes la culpa, querido mío
el cambiar de opinión
y hasta de gustos
no es singular en el humano
más bien yo sostendría
que es uno de sus rasgos más comunes.

Mañana me tocará a mí decir un triste adiós
a otro, acaso un adiós poco esperado
y quizás no tenga más razón, que poseer
por corazón una veleta
la cual dominada por el viento
se deja conducir sin voluntad.

Y el otro, lo mismo que yo ahora
sabrà continuar por su camino
menos alegre quizá, o más amargo
pero más maduro al comprender
que nada es para siempre en esta vida.

Olvido

¿Qué si me acuerdo de usted?
Es difícil, sabe usted, el tiempo transcurre
y un leve viento, que apenas sentimos
se lleva las alegría y con ellas, nuestras penas
no sé a dónde pero así es como nos dice
que nada para siempre es.
Soy mal fisonomista, quizá si me da su nombre
éste me traiga algún recuerdo de su aroma o de cierto
sabor que se haya ligado a su persona.
Quizá alguien le haya mencionado
o lo haya leído en algún libro
todo cansa en esta vida
y aunque se dice que el hombre
vive de sus recuerdos y recordar es vivir
llega un día inesperado, en que las experiencias viejas
dejan su lugar a otras, más o menos similares
pero que por ser nuevas, resultan menos ingratas.
Vaya usted, amigo mío, por la vida sin cuidado
que si yo lo conocí, está archivado en mi historia
y como mujer levemente organizada, los expedientes
carecen de pestañas, folio y orden
por lo cual yo le aseguro, que ya reina en el olvido.

Tómalo o Déjalo

De qué te quejas, amor
qué quieres conseguir con tus reclamos
ya te había contado de mis cuitas
antes de amante, mi confidente fuiste
de antemano supiste mis fracasos,
derrotas y traiciones, nada callé,
porque en ti puse mi confianza entera.

Hoy te alteras, te sulfuras,
querías hallarme inocente y pura,
por favor, si hay quien esto pierde
en la primera etapa de la infancia,
y yo podría decir, que antes de ésta
supe de todo y todo lo sufrí.
Yo no entiendo, amor, tu desenfado.

Tus bravatas si no fueran ridículas
provocarían en mí la carcajada;
no malgastes el tiempo en futilidades
si quieres que sigamos de la mano
ya no busques si fui víctima o verdugo
mi corazón, como el de tantos, ha sufrido
de nuevo tiene poco, tú decide: Lo tomas o lo dejas.

Un crimen intrascendente

El amor nació con alegría desbordante
llenó mi cuerpo entero y el vacío de mi alma
escuché de cerca el flechazo de Cupido
y como loca, callé en tu boca mi suspiro.

Fueron días de embeleso y corto gozo
oírte pronunciar mi nombre era mi dicha
el tuyo musitado por mis labios
representaba la mitad de mi locura.

Olvidé deberes, ritos, compromisos
primero eras tú, y después tú,
los amigos ofuscados se alejaron
era otra, cabal y total desconocida.

Después, reinó el silencio y el hastío
yo reclamé y exigía explicaciones,
todo fue vano, tu mudez triunfaba
y te vi, cual otros te veían: un simple fatuo.

Me alejé presurosa, no quería que miraras
complacido, la tristeza de mi llanto
por la agonía de un corazón asesinado
por quien nunca mereció ser admirado.

Será...

Será... que yo llegué tarde a tu vida
ya todo lo tenías y de todo te sobraba;
qué podría importarte una mujer dolida
cuya amarga tristeza, toda la invadía.

Mas yo quise provocar y retener tu atención,
quería explicarte que no siempre fue así
que yo también guardaba recuerdos gratos
aunque hoy por lejanos parecieran falsos.

Mas tú te opusiste, sonriendo asombrado
eras todo un hombre, cómo contrariarte
si siempre ibas de prisa, adusto y veloz,
devorando el minuto, concretando el provecho.

En tu loca carrera arrastrabas a otros
los demás eran sombras que tú transformabas
en figuras radiantes de diversos colores
declinantes títeres, cuyos hilos movías.

Comprendí tu pericia para manipular gente
y me alejé convencida de que fue necesario
hombres como tú, los hay por doquiera
no tienes el agua de la fuente que busco.

Nuestro México

México ha sido llamado
el cuerno de la abundancia
que queda bien a su forma
pero no a su contenido.

México tiene sus ríos,
valles, lagunas, montañas
pero lo de mayor valía:
su gente buena y bravía.

Claro que no todo es Jauja
mas la belleza de sus singulares playas
o las tiene el extranjero
aunque tenga más dinero.

¿Qué decir de sus puertos, cabos
islas y cañaverales
como México, no hay dos
a lo dice la canción.

su comida tiene fama
de las de mayor sazón
quién se chupan los dedos
los propios y los ajenos.

la inteligencia del mexicano
quién la pone en tela de juicio
alta, aunque a veces, la pierda
por la ira o el alcohol.

Nuestro México, hoy más que nunca
quiere de nuestra adhesión
por eso es que te pido, paisano
de todos nos demos la mano.

Naturaleza

Hoy has sido nombrada dueña y señora
de todos los pueblos y la tierra entera
porque tú dominas a la criatura humana.

La criatura humana domeña a las fieras
manipula iguales y hasta los extingue
y cuando no puede, los encierra en celdas.

En celdas que antes encerraban pájaros
donde éstos perdieron sus lindos gorjeos
y hasta el dominio de su frágil vuelo.

Frágil vuelo emprenden los audaces hombres
en cuerpos de acero muy proporcionados
poniendo en peligro su apreciada vida.

Vida tan valiosa que no siempre cuidan
pues se oponen a ti, que eres quien los manda
ellos dicen qué, más tú dices el cómo y el cuándo.

Tu cómo y tu cuándo, lo dices latente
y entonces el hombre mide su potencia
para darte siempre, el lugar que mereces.

Lugar que mereces por ser siempre fuerte y porque
tus mares, montañas, desiertos, y bosques
no son transitorios, sino permanecen.

Oscilación

La vida es una constante oscilación
tan pronto te acerca a la bondad y al bien
cuando ya te aleja con rumbo contrario.

Entre luz y sombra, caminando vas
teniendo por meta siempre la primera
y sin querer pisando siempre la segunda.

En cada caída te levantas presto
aun cuando quisieras ya no levantarte
lo haces con frecuencia y luego caes de nuevo.

La fuerza te cubre cada amanecer
y durante el día se te va agotando
hasta que en la noche te sientes vencido.

Buscando mejorar tu presente, te preparas para tu futuro
tu error ha sido cargar con tu pasado
cuando debieras vivir intensamente hoy.

De la enfermedad se pasa a la salud
estado que se abandona con tal brevedad
que se pierde el sentido de la normalidad.

Qué difícil es conservar el éxito
porque pronto nos alcanza el fracaso
y entre uno y otro, nos hacen pedazos.

Lo que queda, amigo mío, es reconocer los polos
para poder conservar una dulce medianía
que nos permita menguar tan sobrada oscilación.

Fiesta

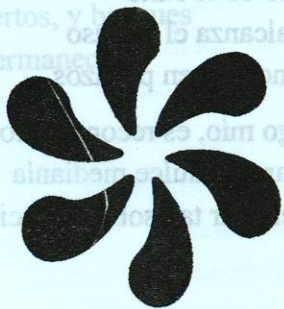
Fiesta porque el amor tocó a mi puerta
y le abrí con oportunidad y sin recelo
ya sabía de su paso apresurado
que no sabe de espera ni de excusas.

Fiesta porque duró un lapso prolongado
en el cual fui feliz, por qué negarlo
la entrega de caricias y promesas
fue recíproca y la creí sincera.

Fiesta porque pude aprender casi sin llanto
que ama más el que más da, no quien recibe
y que siendo los humanos tan iguales
diferimos por el grado de amar y su tardanza.

Fiesta porque cuando de mí te alejaste
creí que perdería el sentido de mi vida
mas pronto me enteré que con tu ausencia
la calma volvió a mí para mi dicha.

Fiesta porque volví a sentir la libertad
que da el sentirse independiente
porque de nuevo contemplo el horizonte
de los días tranquilos, tan cerca de mi mano.



POEMAS Y NARRACIONES II 1997

